

17 julio

Mi más querida amiga:

Mi me acuerdo de una charla contigo. ¿qué más puedo yo desear en mis horas de solaz que dar forma escrita a mis deseos? Es eso lo que me lleva a emborrionar este papel. Sé que eso es de tu agrado y que te producirá gozo. Este es pues el motivo de la mía que tiende siempre a llevar alegría. ¿No te parece que hago bien. Los dos tú y él lo agradeceréis como yo continuo.

Sé que sigue bien que como siempre se hace alguna diablura. No por eso dejas de quererle. Lo me-see porque es simpático y tímido. Poco le he visto pero en sus fotos aprecio lo que vale en todos los

aspectos. Hoy estará contento con  
todas sus cosas. Lo felicito de cora-  
zón y leuego siga queriéndote pa-  
ra hacerte la más feliz de todas  
las mujeres. De veras que es mi ma-  
yor deseo. Estoy segura que aún lo  
hace para tu orgullo y dicha. Mis  
mejores pensamientos para él. Otra  
cosa no puede ser a pesar de mi buen  
deseo. Que lo acepte con cariño es  
lo que yo quisiera.

20 julio.

Ya ves. Me terminé la carta.  
Aproveché un momento <sup>de ocio</sup> que se redu-  
jo más de lo que hubiese querido.

Hoy lo aprovechando la fiesta con-  
tinúo mi interrumpida conversación.

Me recibido la fuga del 6 del  
actual. Mi que decir tiene que me  
no producido gran satisfacción. Ya  
era hora de verte con tus cosas

resueltadas o en vías de resolución.  
Tu familia estará contenta.

Yo sigo igual. Trinette, según ella,  
no mejorado pero aun me intranqui-  
liza. Confía demasiado en sus médi-  
cos y por el solo hecho de que le sea  
simpatico ya le parece que va a cu-  
rarla radicalmente. Claro que no  
le he dicho que desconfie; pero  
ninguno debe creer mucho en las  
palabras dulces con que algunas ve-  
ces pretenden curar. Mejor es cuidar  
de uno mismo porque no hay me-  
jor médico que uno propio. Ya sabes  
que yo confio más en los remedios  
naturales que no en los que pre-  
paran los farmacéuticos en sus bo-  
ticas. Yo y los médicos tienen sus  
fórmulas para engañar a los que

se confian a sus manos. ¿No te  
parece que tengo razón?

Los serás siguen bien de  
lo que yo estoy tranquila porque  
son menos zagalbras los que hay  
que pasar. Te advierto que yo tengo  
bastante con mi hermanita. ¿Ya  
sabes que la quiero con locura  
pues quedo casi decir que soy  
yo quien la educa e instruye.

Otro día te hablaré como de  
costumbre de mi amorcito. Hoy no  
lo hago porque en todas te ha  
blado de él y no quiero cansarte  
con la misma cantinela. Siqué  
como siempre en espera de nues-  
tro próximo enlace. Y nada más  
ya sino que mis mejores besos para  
ti con recuerdos para todos de tu Paulette